

ITARTE VLOGS FAMILY

El espíritu de Halloween



DESTINO

VITARTE VLOGS FAMILY

El espíritu de Halloween



DESTINO



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2023
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.es
www.planetadelibros.es
Editado por Editorial Planeta, S.A.

© del texto: Itarte, 2023
© de las ilustraciones: La Madriguera, 2023
© Editorial Planeta S. A., 2023
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: septiembre de 2023
ISBN: 978-84-08-26916-8
Depósito legal: B. 13.273-2023
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

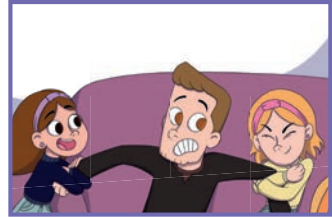
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Sumario

1. Un Halloween muy especial

9



2. Unas cuantas cosas para decorar

23



3. ¿Ni un fantasmita de papel?

37



4. El baile de los murciélagos

55



5. Imaginaciones... y una gran idea

71



6. Ha quedado de muerte

85



7. ¡Espíritus!

101



8. ¿Qué le pasa a Alma?

115



9. ¡Qué alboroto!

129



10. ¡Hasta el año que viene!

141



Un Halloween muy especial

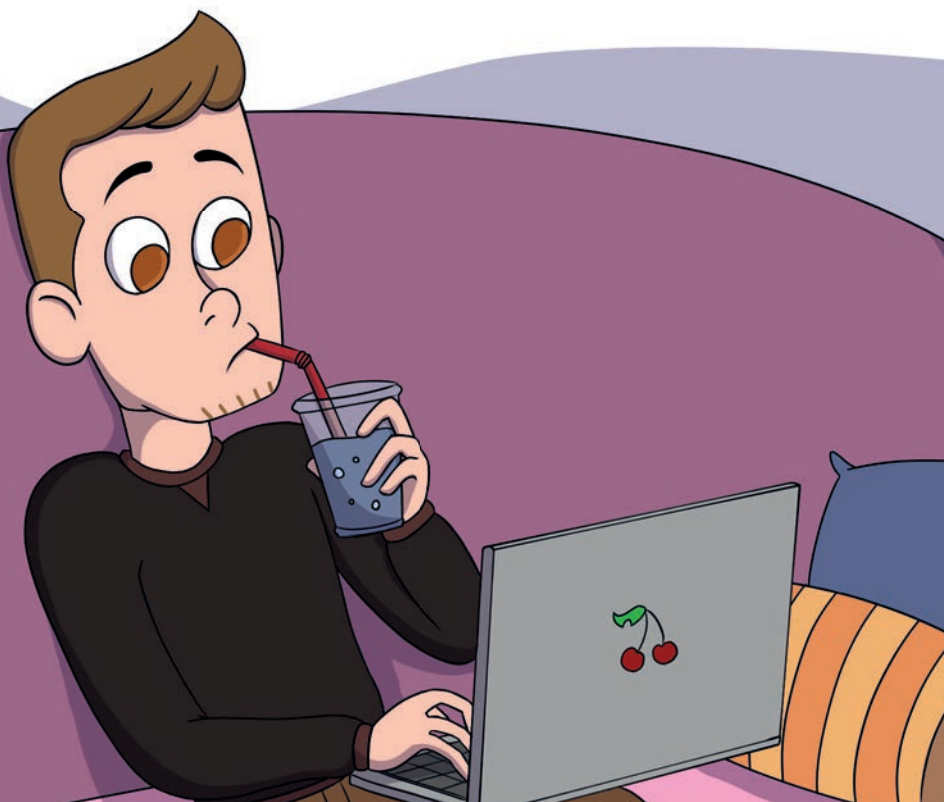
¡Qué silencio!

Mireia había salido a pasear con Alma. Gisele y Claudia hacían sus **deberes** en el cuarto y tenía el salón para mí solo. Cogí un agua con gas y me senté frente al ordenador: era el momento perfecto para

ponerme al día con el correo electrónico. Di un sorbo y las burbujas me hicieron cosquillas en la nariz.

—*¡Mmmm!* ¡Qué paz!

Entonces fui atacado por la espalda, a traición. ¡Me estaban sujetando los brazos con mucha fuerza! Como es **LÓGICO**, solté el vaso y el agua me cayó encima.



—¡Aaaaaah!—grité.

¿Serían ladrones? ¿Duendes?
¿El hombre invisible y su mejor
amigo?

Intenté sacudirme aquellos se-
res que me agarraban, pero eran
muy **FUERTES** para mí. Miré de
rejojo para ver a qué me enfrenta-
ba y vi... ¡Un momento! ¿Pelo ru-
bio? ¿Pelo castaño?



—¿Gisele? ¿Claudia? —pregunté.

—¡Ja, ja, ja, ja! —rieron
ellas a modo de respuesta.

—¡Vaya susto me habéis dado!
—exclamé.

—¡Queremos saber la **SORPRESA!**
—gritó Gisele.

—¡Sí, dínosla ya! —añadió Clau-
dia.



—¿Qué habéis **MERENDADO** hoy?
—les pregunté—. ¡Si seguís tirando
así de fuerte me vais a desmontar!

Se pusieron a reír y tiraron con
más fuerza.

—¡Deja el ordenador, **papi**! ¡Ya es
hora de que nos digas la sorpresa!



Estaba claro que no era el mejor momento para ponerme al día con los **correos**. ¿Desde cuándo tenían esa fuerza? ¿Y de qué **sorpresa** hablaban?

—Vale, ya lo dejo, pero por favor soltadme —les pedí—. No era una broma lo de que me vais a desmontar...



—Papi, no se puede desmontar una persona —replicó Gisele.

—**CLARO** —añadió Claudia—, eso lo sabe hasta un bebé.

—¿De qué sorpresa habláis? —les pregunté, yendo a por un trapo para secarme.



Me miraron como si les hubiera preguntado qué día viene después del **lunes**.

—Pues qué va a ser... —empezó Gisele.

—**¡LA SOPRESA DE HALLOWEEN!**

—chillaron las dos a la vez. Y luego se volvieron a colgar cada una de uno de mis brazos, gritando:

—¡Dijiste que iba a ser un Halloween muy **especial!**

—¡Sí, dijiste que tenías una sorpresa para nosotras!



—¿Una sorpresa? —repetí, intentando **SACUDIEME** a las niñas de encima mientras pensaba en la sorpresa. ¡Tenía la mente en blanco! ¿Acaso les había prometido ir al parque de **atracciones**?

Oímos que se abría y se cerraba la puerta principal. Gisele y Claudia saltaron a darle un beso a



Mireia y a acariciar a **ALMA**, que se puso a lamer el líquido de la alfombra.

—Mireia, ¿tú sabes qué sorpresa tenemos planeada? —le pregunté.



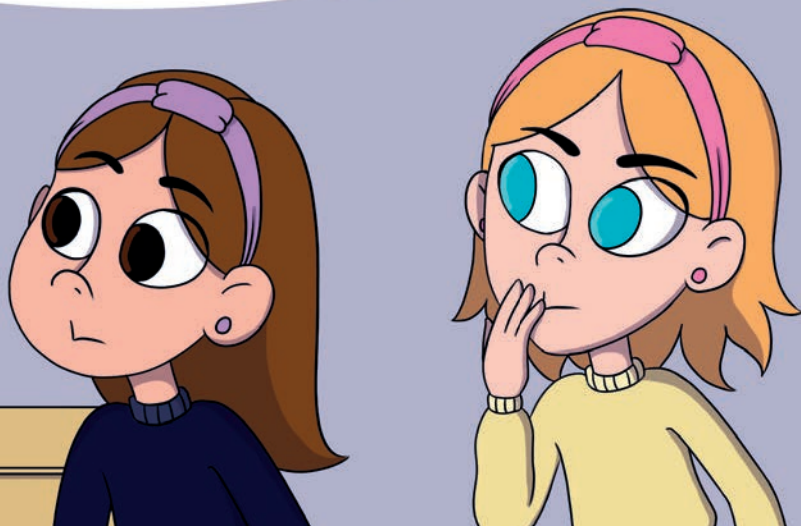
—Sí, Lluís... la sorpresa de Halloween... el tú... el tú —respondió ella **GUIÑÁNDOME** un ojo.

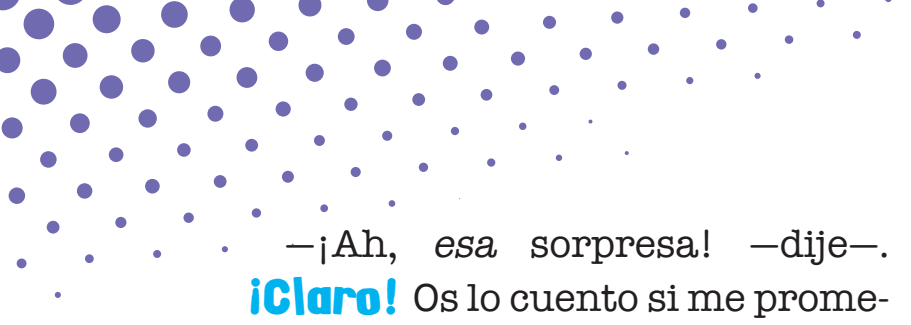
¿El tú? ¿El yo? ¡Ah! ¡Claro! ¡Qué memoria la mía! El año pasado, después de pasar un Halloween muy divertido con los vecinos, me había acordado del pueblo de mi infancia. Allí **celebrábamos** esa noche de una forma espectacular y los niños lo pasábamos de muerte: todas las casas se decoraban,



¡incluso la plaza del pueblo! Y había un túnel del **TERROR** impresionante. A eso se refería Mireia con lo del tú, ¡el túnel del terror!

Aunque con nuestros vecinos Halloween era divertido y las niñas hacían **TRUCO O TRATO** y recogían cestas llenas de caramelos, no tenía nada que ver con el de mi pueblo. Para que fuera una sorpresa, les había dicho a Gisele y a Claudia que el siguiente sería un Halloween diferente, sin contarles mi plan.





—¡Ah, esa sorpresa! —dije—. **¡Claro!** Os lo cuento si me prometéis que nunca más me atacaréis por la espalda, ¿de acuerdo? Y si traéis un vaso de agua, mucho mejor. De este ya no queda nada...

—**¡Allá vamos, papi!**
—respondieron las dos, y salieron disparadas a la nevera.

¡Qué energía tenían!

